

Scalpel's Edge



Oleadas de Bendiciones

Por Peter A. Cole, M.D., Miembro del Equipo de Misión Abril 2009

Las costas de los océanos son para mi los decorados más encantadores creados por Dios en la tierra. Recuerdo ahora las veces que he mirado el horizonte sobre la superficie del mar. Puedo estar de pie sobre la arena de la playa sintiendo una estimulante brisa, o quizás felizmente tumbado en una duna de arena con las olas rompiendo bajo mis pies. Si has sido bendecido con estas experiencias, puedes oír el ruido de las olas aproximándose a la costa y pensar que no se pararán o disminuirán de velocidad. Estas olas han estado golpeando estas costas durante años... de hecho durante siglos, pues Dios creó los océanos en el Génesis. Con un poco más de interés por este proceso de creación, apreciarás que esta infinita secuencia no es tan monótona, porque las olas tienen cualidades y tamaños diferentes, dependiendo de un gran número de variables, como el viento, la temperatura, las corrientes, y los barcos que surcan el océano. Una de las más intrigantes variables es el tamaño de las olas. Particularmente cuando la espuma la corona, cada séptima ola es mayor que las otras. De rato en rato, una de estas olas más grandes aparece como una enormidad y en su máxima expresión, como lo más grande que se pueda imaginar.

Existen muchos paralelismos entre las olas y las bendiciones del Señor. Las bendi-

ciones llegan también, sin cesar, todos los días a nuestras costas personales, y ha ocurrido siempre desde que nacimos. Siempre han estado ahí, como las olas. A veces, estas oleadas de bendiciones llegan con calma y regularmente, casi con una secuencia metronómica. Otras veces, golpean nuestras costas con ferocidad, a menudo disfrazadas como fuerzas destructivas. No obstante con el tiempo, nos enteramos que estas últimas son también bendiciones.

El año pasado fue como una de esas grandes olas, llenó de bendiciones a Scalpel At The Cross. Fue una de esas, "una de cada siete" olas, el tipo de ola en que los surfistas se mantienen sobre el agua esperando la mejor carrera del día. Para nosotros nos pareció fabuloso que en 2008 Dios nos bendijera con unas pocas grandes donaciones y muchas pequeñas. ¡Pensamos que todas costaron algún sacrificio! En verdad, estas oleadas de donaciones, nos dieron un fuerte empujón hacia delante y nos permitieron construir instalaciones de trabajo en el campo de misión, que superaron nuestras propias expectativas: un edificio de 2000 metros cuadrados con la clínica, su almacén, oficina, puesto de recepción y una sala de reuniones y conferencias. Estas bendiciones incluyeron el mobiliario para las nuevas instalaciones y

Continúa en la página 7

En este número:

- A través de los ojos de un niño
- Deje que el mundo le cambie...
- De Perú a Perú, una ojeada del...
- El cuerpo humano
- A través de sus ojos
- En memoria de Tommy Head
- Temas de oración y acción de gracias

A través de los ojos de un niño

Por Jacob A. Schroder, Miembro del Equipo de Misión de Abril 2009, de 16 años de edad.

El viaje de Abril comenzó con una visita a la ciudad de Lima. Durante la mañana, y como el vuelo había llegado tarde, el grupo se reunió en el piso más alto del hotel para charlar y discutir. El Dr. Cole comenzó hablando de cómo había estado haciendo jogging esa mañana y de los surfistas que había visto en el océano. Señaló la analogía de que los surfistas tenían cada uno su tabla e hizo notar que los Cristianos somos como los surfistas, las tablas son nuestros instrumentos que utilizamos para llevar a cabo el trabajo de Dios, y las olas del océano son como el poder del Espíritu Santo, llevándonos a través de la vida realizando el trabajo que Dios quiere que hagamos. Sentados alrededor de la mesa formando un círculo comentamos lo que cada uno creía que era para él la tabla de surf. Algunos añadieron cierto brillo y muchos colores a sus tablas, pensando que se adaptaban bien a su personalidad.

Finalmente, me llegó el turno, lo que me puso en el punto de mira de todos, pues soy muy joven para tener un trabajo y no hago nada relacionado con la medicina. Como fui la última persona en intervenir tuve mucho tiempo para pensar en decir algo en lo que realmente siento que soy bueno.

Puesto que yo ya había estado en tres viajes previos, decidí que mi tabla de surf era que se me daban bien los niños. En los viajes previos me gustaba estar con los niños; tanto con los niños de los miembros del equipo de la misión como con los niños peruanos. Después de mi disertación, alguien dijo que yo había

tomado una buena dirección y que realmente había sido de gran ayuda.

Ahora, mientras los demás continuaban hablando, pensé para mí que en los anteriores viajes hice una gran cantidad de cosas de ayuda y transporte. Yo soy casi como una mula de carga. Por ejemplo en este viaje, lleve siempre la mochila de mi madre. No podría pensarse que en la jungla uno pueda necesitar llevar tantas cosas. ¡Sin embargo, les puedo asegurar, que la mochila pesaba casi 25 kilos!

Cuando terminó nuestra charla, de vuelta en la habitación del hotel comencé a cavilar ¿porqué he seguido viniendo a este ajetreado lugar lleno de serpientes y bichos? Ahora alguno de vosotros, pensareis en nunca ir allí y que no os gustaría ver pirañas y caimanes nadando bajo vuestra casa. ¿Porqué haber puesto en peligro mis dedos del pie a la mordedura de alguna loca serpiente que pudiera salir de entre las tablas del camino y tener luego que aplicarse corrientes con la pistola eléctrica?

Cuando te encuentras allí utilizas tu tabla de surf, lo que te hace darte cuenta del impacto que puedes tener en la vida de aquellas gentes. Cuando estábamos en el hospital y había niños pequeños esperando a sus padres y sacabas la más mínima pequeña cosa que podríamos haber tirado a la basura, como coches de juguete y se las dabas, no podéis imaginaros las expresiones de sus caras. Luego cuando vas a una operación y vuelves una hora después, y los ves todavía jugando con ese pequeño juguete que le habías dado,

te estremeces de tal forma que probablemente comenzarías a sudar, si no estabas ya sudando.

Puede ser que los días sean ajetreados y calurosos, pero cuando de noche vuelves a la casa y oyes los ruidos de los animales salvajes, o ves las preciosas puestas de sol, comprenderéis las razones por las que seguimos viniendo.

Además, los amigos que haces y lo que te diviertes con ellos, cuando estás en Perú, te hace reír después cada vez que lo piensas. Por ejemplo, viendo a Chad hacer cada noche el ritual de coger una linterna e inspeccionar cada rincón de su habitación donde un repelente o asqueroso bicho podría haberse escondido. No puedes más que reírte si vas a cenar con los Gahagens y te dicen que vas a ver una película y de repente al entrar en la habitación se apagan las luces, veas una bola de discoteca colgando del ventilador y comience a sonar That Funky Music. A lo que se añade ver al Dr. Cole en el centro de la habitación haciendo balancear su cabeza y hacer lo que el llama bailar.

Todas esas cosas y muchas más son solo el principio de los desenfundados, agitados y sin embargo relajantes viajes a Perú. Si alguno de ustedes está pensando en ir, pero se están preguntando cual será su tabla de surf para ayudar en la misión médica, tómela de un veterano, hay muchísimas cosas que usted puede hacer para ayudar, únase al Equipo de Scalpel.



Deje que el Mundo te cambie... y tu podrás cambiar el Mundo

Por Heidi E. Hagerott, Miembro del Equipo de Misión de Abril de 2009.

Desde el 3 al 12 de Abril, un grupo de 12 personas nos reunimos desde varios puntos de los Estados Unidos para embarcarnos en un viaje en el que compartimos la misericordia y el amor de Cristo, para realizar el humilde servicio de sus dones y pasiones en el 6º viaje de misión de Scalpel At The Cross. Poco sabía lo que me esperaba cuando bajé del avión en Lima con once de mis compañeros. Nuestro equipo contaba con muchas personas de gran talento y de una de ellas es de la que quiero hablar. Bob Tillges, un especialista en Prótesis y Ortesis, se unió a nuestro equipo justo dos semanas antes de nuestra salida. Él había fabricado una pierna artificial para una joven India Shipibo llamada Alejandra. Ella tenía la pierna amputada desde los cuatro años de edad. Imagínense la situación en el mundo actual. Una amputación puede verse en los Estados Unidos como una molestia, pero se puede vivir una vida plena y feliz ayudado por los servicios de tanta gente maravillosa como Bob; sin embargo, en la jungla esos servicios no existen. La vida debe continuar con todas sus consecuencias. Con una gran voluntad y una fuerte determinación, Alejandra vivió, utilizando un palo como muleta para andar por el barro y maleza de la jungla. No solo se cuidó de sí misma, sino también de su familia. Cuando Alejandra entró por primera vez en la clínica, pude ver su fortaleza en sus ojos y en su triste expresión. ¿Sabía ella lo que le esperaba? Después de vivir 20 años sin una pierna, ¿cómo podría adaptarse a un cambio tan dramático?

Llegamos a la clínica el lunes por la noche tras tres días de fin de semana en Lima. Comenzamos a deshacer los paquetes y almacenar todo el material de donaciones recibidas en los EEUU. Mientras tanto, Bob comenzó rápidamente a actuar para ajustarle a Alejandra su nueva pierna. Ver a Bob trabajar con Alejandra fue una bendición. Su carácter amable y su suavidad eran edificantes. Su acercamiento demostró que la comunicación se puede establecer de muchas formas, además de con palabras. Cuando ella estuvo preparada para dar sus primeros pasos, el equipo de Scalpel se alineó en la entrada de la clínica con gran entusiasmo y expectación. Una cara tan estoica y seria de repente se transformó en una expresión de alegría y emoción. ¿Podríamos siquiera imaginar lo que sentiría al poder andar sin una muleta después de 20 años? ¿Es posible, incluso



Bob Tillges atiende a Alejandra mientras ella se prueba su nueva pierna protética en la nueva clínica.

para nosotros que vivimos en un mundo tan desarrollado tecnológicamente, comprender lo que sería vivir con solo tus propios y limitados medios? ¡Tan a menudo damos por sentadas estas pequeñas bendiciones! Esta preciosa joven fue bendecida ese día con los muchos dones que Dios quiere otorgar extendiendo así su amor y compasión.

Tras una larga semana en Pucallpa, trabajando con un equipo médico, compartiendo vividas historias de compañerismo, hoy sentada en mi casa en Fort Lauderdale, en Florida, tengo una diferente perspectiva de mi vida. Me siento como si hubiera dejado a mi familia, no solo al equipo de misión, sino también a la gente de Pucallpa. Hecho de menos las caras de los niños

expresando no solo inocencia y amor por la vida, sino también muchos años de sufrimiento y dolor, trabajo duro y lucha. No puedo seguir en mi vida diaria como si la gente de Perú hubiera desaparecido, como si su sufrimiento hubiera pasado, pero en mi interior, puedo sentirme contenta de que Dios haya utilizado mis dones para mejorar las vidas de los pocos que podemos ver.

Este viaje ha revelado una nueva misión en mi vida, un camino más claro que Dios quiere que yo siga, aunque sea mucho más difícil que el anterior. Confío en Su orientación y pienso que con la ayuda de mis compañeros creyentes tendrá éxito.



Heidi Hagerott posa con un niño peruano.



Jessica Woodworth y Heidi Hagerott

De Perú a Perú, una ojeada al magnífico plan de Dios

Por Kevin T. Emerson, Miembro del Equipo de Misión de Abril de 2009

Como seres humanos, nunca sabemos que grandes y maravillosas cosas Dios nos tiene reservadas. Sin embargo y a través de Su palabra sabemos que Dios nos ama y que siempre está con nosotros. Quisiera contar como Dios trabajó a través de mí durante el viaje de misión de Abril en Pucallpa.

Yo me he paseado por todo el mundo antes de este viaje, pero nunca como misionero. Estaba inquieto, especialmente por las barreras lingüísticas, pues solo hablo un poquito de español. Mi comprensión de la lengua es solo un poco mejor, pero le pedí a Dios que pudiera utilizarme a pesar de este obvio déficit.

Mi historia comienza en la pequeña comunidad de Perú, Indiana, donde yo había servido como un líder Awana los últimos 11 años. Para aquellos de vosotros que no hayáis oído hablar de ella, Awana es una organización apostólica dedicada a ayudar a los niños a conocer el Evangelio de Cristo. Además de mi papel como un líder Awana, desde Diciembre de 2004 también he trabajado como diseñador gráfico para Scalpel At The Cross, diseñando todos los Boletines de Noticias, Calendarios, papeles, y otros impresos.



Kevin Emerson rodeado de miembros del Club Oansa en la escuela de la Iglesia Bautista en Pucallpa, Perú.

No hay pues condenación alguna para los que están con Jesucristo, los que marchamos no según la carne, sino según el espíritu.

- Carta de San Pablo a los Romanos 8:1

Adopta-un-Club. Este patrocinio de Oansa El programa de Awana en mi iglesia, East Point Bible Church, ha ayudado financieramente, a los clubs Oansa (Awana en español) durante los últimos cinco años a través del programa provee a los niños de uniformes, libros de texto, y material escolar. Hemos ayudado a niños peruanos en Trujillo, Lima, y créetelo o no, también en Pucallpa.

Dichos miembros de los clubs de Awana recolectaron mucho material médico necesario para nuestro viaje de misión, proveyéndonos de una gran cantidad de pomadas de antibióticos, vendas, alcohol, peróxido de hidrógeno y muchas otras cosas necesarias que no están disponibles para los pacientes en los hospitales de Pucallpa. Encontré muy satisfactorio saber que mis niños Awana estaban también cumpliendo los deseos de Dios de tratar a sus semejantes con el amor de Cristo.

¿Está usted empezando ya a ver algunas coincidencias? De Perú a Perú quizás. Dios trabaja de muchas y maravillosas formas...

Durante este viaje, se me asignaron diversas responsabilidades, entre las cuales estaban la fotografía, la grabación en vídeo, las visitas de Oansa, además de una noche servir como líder devocional.

Uno de los dones que Dios me ha dado, además de mi pasión de enseñar a los niños, es un ojo artístico y una habilidad de comunicación a través de la fotografía. Capturar una instantánea y preservarla para que otros la vean, es un arte y técnica que he cultivado durante toda mi vida. A través de estas lentes, Dios utilizó mi cámara para demostrar a otros como Su amor se expresa a través de la alegría de los ojos de un niño curado por un experto cirujano, o a través de la expresión del médico preocupado por un paciente. Dios me enseña sistemáticamente lo que Cristo es.

Mientras estaba en Lima, tuve la oportunidad de encontrarme con el Director Nacional de Oansa y con su mujer, Julio y Rosario Serrano. Antes del viaje de misión, me había comunicado con Julio por E-Mail, pero nunca había tenido la oportunidad de conocerle. Julio es un hombre de carácter amable con un gran amor por Dios, además de por los niños de Perú. Muchos miembros del equipo de Scalpel tuvieron también la oportunidad de conocer a los Serrano cuando se unieron a nosotros para

hacer un Tour de la ciudad de Lima y cenar más tarde esa misma noche. Vimos que a pesar de mi mal español y su mal inglés, podíamos comunicarnos bien y discutir de muchos problemas comunes que teníamos para enseñar el Evangelio de Cristo a los niños en nuestros dos países. Dios me mostró que a través de esa conversación, Él me utilizaría para difundir Su palabra en Perú.

Nada mas llegar a Pucallpa, tras unos breves momentos de sentirnos asfixiados por el sofocante calor y humedad, me pregunté como Dios me utilizaría. Nuestro equipo había tenido realmente la oportunidad de reunirse en Lima y sus frutos se hicieron inmediatamente patentes cuando ellos pasaron a la acción en la inauguración de la nueva Clínica de Scalpel At The Cross, en Pucallpa. Al haber llegado varias horas más tarde de lo esperado, el Equipo de Scalpel rápidamente se aplicó a la tarea de organizar los materiales y provisiones, y evaluar a los pacientes. Y de nuevo, otra vez, a través de las lentes de mi cámara, Dios demostró Su incondicional amor hacia Sus niños, trabajando y perfeccionando cada detalle de Su gloria suprema. Nunca olvidaré la sonrisa de Alejandra mientras andaba de un lado a otro por la entrada de la clínica con su nueva pierna artificial alentada por los aplausos del equipo completo de Scalpel At The Cross.

Dios tiene una forma de unir a Su pueblo. El jueves por la noche, tuve la oportunidad de visitar un club Oansa en Pucallpa. A pesar de la confusión que rodeó mi visita, de nuevo encontré Su toque especial al revelarme y darme la increíble oportunidad de ver como los niños del Perú llegan a conocer a Dios a través de Oansa. El intercambiar amor y sonrisas con esos niños es algo que siempre será una parte de mí. Al encontrarnos y conversar con Pastor Jorge y después con algunos de los líderes de Oansa, Dios mostró Su gloria de nuevo a través de su común vínculo con cada uno de nosotros, Su hijo Jesucristo.

El sábado por la mañana, parecía imposible que nuestro tiempo de estancia en Pucallpa se fuera a acabar ya, quedaba tanto por hacer, pero no teníamos tiempo para hacer nada más. Supongo que es el modo que Dios tiene de recordarnos que Su trabajo nunca está terminado.

A través de sus ojos

Por Theresa M. Mancuso, Miembro del Equipo de Misión de Abril de 2009.

Cuando por primera vez me enteré del viaje médico de misión que iba a ir a Perú me ilusioné mucho. Yo había estado ya en varios viajes de misión, pero este sería diferente. ¿Aceptarían ellos un miembro no médico en el equipo? ¿Qué podría hacer yo allí? Ellos me aceptaron y los fondos para mi patrocinio llegaron rápidamente. De modo que Dios quería que yo fuera. No sabía que esperar, pero yo sabía que Dios siempre tiene un plan.

Lo que yo no había negociado era el plan que Dios tenía para mí en este viaje. Él me había dejado sin habla. Todos los que me conocen, aunque suelo escuchar, saben que hablo mucho al menos para todos excepto para el equipo de este viaje. Creo que muchas veces estoy tan acalorada hablando que pierdo mucho de lo que Dios trata de mostrarme. Mientras el viaje continuaba, durante las horas del día, parecía que literalmente no pudiera expresar mis pensamientos. Por una vez me ví forzada a mantenerme callada, a observar, a prestar atención, a ver. Yo había olvidado lo que había pedido hasta que volví a casa. Yo había rezado mucho “para ver a través de Sus ojos”.

Me acoplé donde había agujeros; desempaquetando provisiones y materiales, cocinando, rezando por familias de pacientes y misioneros con los que había compartido en el hospital dolorosas historias. Visitamos un hospital de niños siendo testigos de situaciones que rompen el corazón, como niños sin piernas, muchos de ellos solos, sin padres porque procedían de pueblos demasiado pobres para poder costear su estancia. Hay tantas historias para contar, pero mi visión de ellas se produjo desde diferentes perspectivas.

En cada persona del equipo vi al Señor detrás, sus manos encima de cada uno, guiándolos. Su presencia en cada momento. No vacilar en servir y amar al pueblo de Perú. Éramos como partes de un solo cuerpo – sirviendo – algunas que se ven y otras que no se ven.

Me gustaría añadir una última nota. Cada persona del equipo estaba planificada por Dios. Su plan es siempre diferente que el nuestro, y siempre mayor de lo que nuestras mentes puedan imaginar. Cuando pase más tiempo, será interesante ver lo que ocurre. Que Él nos vaya desvelando las maravillosas piezas que Él mismo ha puesto en movimiento... para que se vean. Cada uno de nosotros muy probablemente ha experimentado ya muchas cosas que se derivan de ello, y hemos observado la mano de Dios en nuestras vidas – siempre cambiándonos para ser más como Él y a través de Sus ojos.



Una vista del interior de la nueva Clínica de Scalpel At The Cross en Cashibo Cocha.



Pacientes esperando ser vistos por los médicos en la inauguración de la Clínica de Scalpel At The Cross, el lunes 6 de Abril de 2009.

El Cuerpo Humano

Por Theresa M. Mancuso, Miembro del Equipo de Misión de Abril de 2009.

Recuerdo como es el cuerpo de Cristo. No importa que el papel sea pequeño o insignificante, todos trabajamos unidos para mayor gloria de Dios. Nunca subestiméis como Dios pueda utilizar esas zonas escondidas. Él sólo conoce el corazón. Él conoce cada parte íntimamente, y Él lo utiliza todo para un plan más grande. Tanto si es un papel destacado, o sólo que se dé a alguien un vaso de agua, todo es por su gloria.

Mientras el equipo continuaba levantándose, día tras día, sin desfallecer, entregando con ilusión sus corazones a cada niño de Dios, las palabras comenzaron a salirme. Y entonces comencé a escribirlas. Palabras que son para el equipo y palabras que describen mis observaciones de Perú.

Abajo están las palabras que Dios puso en mi corazón sobre un equipo – el equipo de Scalpel At The Cross. Esta realización se debió a la voluntad del Dr. y de la Sra. Cole de actuar según los deseos que Dios había puesto en sus corazones muchos años atrás.



Theresa Mancuso



El Equipo

Risas
Santidad
Transparente
Corazones generosos
Toque
Vulnerable
Compromiso
Calma
Aceptación
Compasión
Pasión
Fotos
Misericordia
Audacia
Awana/Oansa
Energía sin fin
Sin miedo
Amistad
Incesante amor
Comprensión
Gentileza
Observación
Tenacidad
Corazones de servicio
Lágrimas
Nuevas relaciones
'Soy Bueno'
Nunca te quejes
Reza
Provisiones
Oportunidades
Prótesis
Cirugías
Comenzar de nuevo
Paciente
Amabilidad
Cuerpos emmandados/vidas renovadas
Flexible
Cambios internos
Unidad
Humildad
Picaduras de bichos
Moratones

Oración
Tiempo de devoción
Neuva Clínica de la Misión
Una vida cambiada por una prótesis
Café (a cualquier hora)
Ni un momento desperdiciado
Gestión tras las bambalinas
Confianza ganada
Vidas rendidas a Él
Alegre
Sin cansancio
Protegido por Dios
Dios Glorificado

De Perú y Acontecimientos vividos

Misioneros
Tribus de la jungla (Pueblo Shipibo)
Tráfico
Pistas de tierra
Pilotos
Ciudad de chabolas
Música popular (muy diversa)
Baile
Belleza
Dolor
Hospital del Niños
Pacientes
Cirugías
Almas perdidas
Desesperanza
Clínica
Ocupación de tierra
Manos de los doctores–manos de Dios
Helicópteros (todas las noches)
Ocelote (pequeño tigre)
Assistants' hands - God's hands
Monos/Caimanes
Doctores locales
Refugio para los minusválidos
Brazo roto
Pie zambo

Muñeca alargada
Infección curada
Piernas estiradas
Río Amazonas
Sociedad de pacientes
Taxis de 3 ruedas
Misioneros atacados
Asombrosa artesanía
Policía
Pisco Sauers
Clínica de prótesis
Ajuste de la prótesis
Gente agradable
Bellaza en medio de la pobreza
Ciudad sucia-ropa limpia
Tráfico
Largas esperas en el hospital
Pacientes con paciencia
Corazones tristes
Talandando árboles en la jungla
Iglesia
Gente diversa
Sonidos de la jungla (muy de noche)
(Las criaturas de Dios actuando con increíble sincronía)
Ojos mirándote
Gran dolor



llenaron sus estanterías con los suministros imprescindibles. Se pudo comprar un importante juego de instrumentos e implantes para cirugía ortopédica, llamado sistema de enclavado SIGN. Este sistema diseñado para el enclavado intramedular de huesos fracturados, fue diseñado especialmente para los países en desarrollo que no pueden costear los sistemas de enclavado que tenemos en los EEUU. Los clavos pueden implantarse sin control radiográfico.

Scalpel At The Cross y sus trabajadores, tienen una deuda con cada uno de vosotros, por vuestras oraciones y contribuciones financieras. Nos sentimos como si hubiéramos caído de pie en una playa bañada por el sol, tras habernos librado de una impresionante ola, llenos de bendiciones que con mucho exceden a las que hubiéramos imaginado, en un tan corto periodo de tiempo. ¡Como a menudo subestimamos el poder de Dios y su misericordia! Esta edición de El Filo del Escalpel muestra muchos de estos regalos, y confiamos que sea en lo sucesivo una pequeña bendición para ti.

Que el Dios de la esperanza os colme de toda alegría y paz en vuestra creencia, para que abundéis en la esperanza con la fuerza del Espíritu Santo.

- Carto de San Pablo a los Romanos 15:13

En Memoria de Tommy Head

Fue muy triste para Scalpel At The Cross enterarse del fallecimiento de un querido amigo, Tommy Head que sirvió como misionero en la Misión Living Waters. Él era una gran parte del departamento de Moto-Cross en Perú. Quizás consecuentemente, nuestro querido amigo se mató en un accidente de moto... muriendo por la misma pasión por la que había vivido, utilizar el moto-cross para ganar motoristas para Cristo. Tommy fue una especie de icono, un vividor de los 60, que inició una nueva vida en el Amazonas con su mujer Ángela, dedicando su vida al Señor.



Tommy Head

Más que nadie, nos demostró que los misioneros no tienen necesariamente porque ajustarse a un molde, y en cierto sentido fue una importante parte del corazón y alma de nuestra querida familia de SAM-Air en Cashibo. Alzamos también nuestras oraciones por su cariñosa e igualmente apasionada mujer, Ángela. La sonrisa de Tommy y su entusiasmo vital daba la impresión de que algo le conectaba directamente con el cielo. Nos alegramos de que él esté ahora allí con Su Señor.

Temas de Oración y Acción de Gracias

Las Escrituras nos dicen que Dios siempre está presente en las ALABANZAS de su pueblo:

Gracias por viajar y por las muchas bendiciones recibidas por el equipo de misión de Scalpel durante el viaje de Abril a Perú, además de por la reciente reunión de la Junta Directiva de Scalpel en Chicago.

Gracias por la valiosa incorporación del Dr. Jason Caron a la Junta de Scalpel.

Gracias por los nuevos recursos que ha proporcionado a la Misión nuestra nueva Clínica, las donaciones de productos para el tratamiento de las heridas, otros suministros para el stock de nuestra clínica y el nuevo sistema de enclavado SIGN esencial para mejorar la cirugía de las fracturas de la tibia en condiciones tan aisladas como las nuestras aquí en Perú.

Gracias por la abundancia de oportunidades de testificar de la bondad de Dios por Su trabajo a través de la misión.

A menudo se dice, que no tendremos si no pedimos, de modo que ORANDO SOLICITAMOS:

Un continuado éxito de poder mantener un seguimiento y contacto regular con nuestros pacientes, tanto con propósitos médicos como evangélicos a través de la diligencia de la Dra. Rosita Escudero residente en Perú.

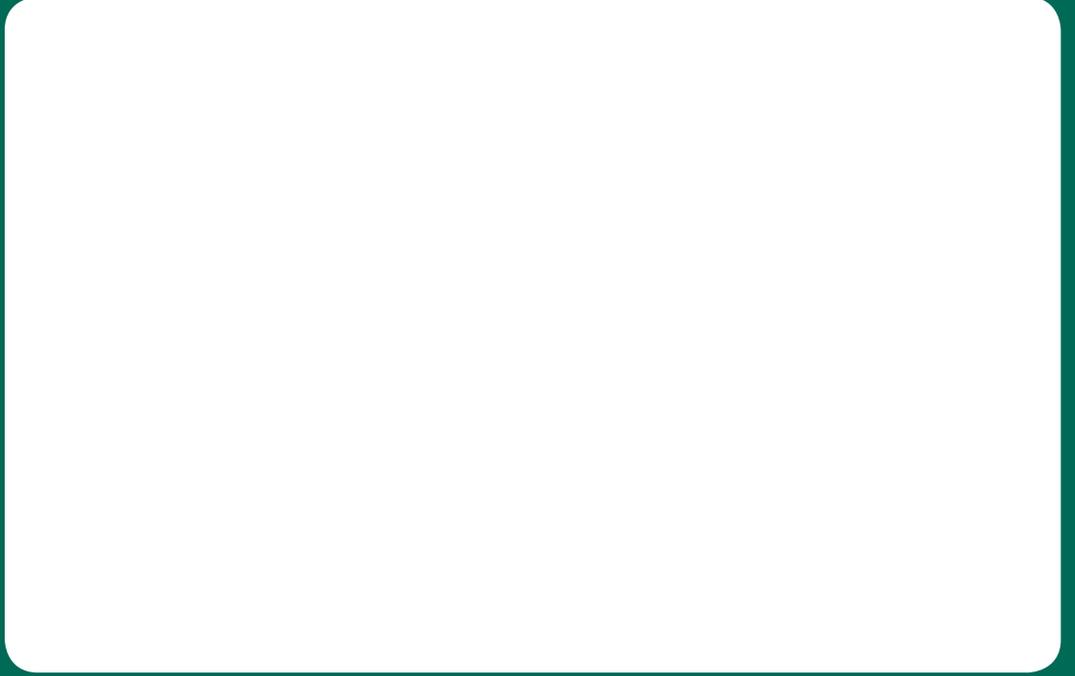
Inspiración para reunir futuros equipos y que la experiencia de estos cortos periodos de misión pueda procurarnos un significativo crecimiento, y del mismo modo, tanto a los miembros médicos como no médicos del equipo oportunidades de ejercer su ministerio.

Nuestra completa confianza en Dios de que nuestra misión se mantenga financieramente durante estos tiempos económicamente tan precarios.

Scalpel At The Cross, Inc.

P.O. Box 65157

St. Paul, MN 55165



Una Misión Médica Cristiana en el Amazonas Peruano